

Tema 4. La revelación de Dios

I. Base bíblica

Juan 1:1

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

II. Texto de desarrollo

Juan 1:14

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

III. Introducción

Dios es eterno, invisible y habita en luz inaccesible, lejos de la probabilidad de cualquier investigación humana y del alcance de cualquier invento, de tal modo que en algunos textos bíblicos revela que habita en luz inaccesible. La palabra hebrea para describir su gloria como su propia naturaleza es "kabod" y el griego es "kaboli", esta palabra es como la palabra "doxa", un término inexpresivo, pero podríamos definirlo como gloria, que, difícilmente esta palabra consigue descubrir la riqueza del contenido de las voces hebrea y griega. Sin embargo, Su revelación a la humanidad ha sido siempre medida y velada, con el propósito de permitir que la creación le logre conocer, sin recibir daño por el peso de su gloria, esta es la razón por la que surge la palabra "shekina", una revelación con peso de gloria moderado y que permitió, en primera instancia, morar en el pueblo de Israel en el Tabernáculo de reunión, y luego apareció, en el cumplimiento de los tiempos, en forma de hombre, Jesucristo.

Toda la plenitud de la Deidad, oculta tras el velo humano de su cuerpo, fue provista por dos grandes razones capitales: a) adecuar la potencia de su gloria para ser entendida, percibida, recibida y vista de los hombres, y b) por cuanto los hijos participaron de carne y de sangre, Él también participó de lo mismo, es decir, que el velo del cuerpo físico de Cristo trajo los mismos componentes humanos para poder ofrecer el sacrificio eficaz, habiendo sido tentado previamente en todo, pero sin pecado, en esa naturaleza mortal, y que pudo haber sido alcanzada por la misma enfermedad que mató a los hombres: el pecado.

El apóstol Pablo, al referirse a la grandeza de Dios en Romanos 11:33, donde dice: "*¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!*", deja en la mente del lector la referencia de que es imposible conocer a Dios en toda su plenitud o ser descubierto de alguna manera, no provista por Él mismo.

Es importante comprender que lo que de Dios se conoce son las periferias de su grandeza, por esa misma razón, envió a su Hijo, en forma de hombre, para que Él lo diera a conocer a la humanidad, y, especialmente, a los hombres de buena voluntad que, oyendo el mensaje, no fueron rebeldes a la visión celestial.

Salmos 18:11

Puso tinieblas por su escondedero, por cortina suya alrededor de sí; Oscuridad de aguas, nubes de los cielos.

Hebreos 1:1

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas

Salmos 145:3

Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; Y su grandeza es inescrutable.

Colosenses 1:21-22

Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado ²²en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él;

Efesios 1:17

para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él,

A) Gloria

El conocimiento de las riquezas y la personalidad del Dios esencia se irá conociendo en el transcurso de la eternidad, como dice la Escritura en Oseas 6:3 *"Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra."* Esto implica que el insondable carácter, naturaleza, sabiduría y habilidades de Dios, serán conocidos, mientras disfrutamos y vivimos por la eternidad.

Desde el Antiguo Testamento, Dios se viene manifestando en teofanías, visiones y de otras maneras, siempre medidas, para que la gloria de la esencia de Dios pueda ser captada para los propósitos esperados.

Éxodo 24:16-17

Y la gloria de Jehová reposó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días; y al séptimo día llamó a Moisés de en medio de la nube. ¹⁷Y la apariencia de la gloria de Jehová era como un fuego abrasador en la cumbre del monte, a los ojos de los hijos de Israel.

El reconocimiento progresivo de este peso o poder, por parte de sus creaturas redimidas, es un honor, como dice Jeremías 9:24 *"Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová."* Y, normalmente, Dios se revela como las aguas medidas del río de Ezequiel, para transformar progresivamente, a las creaturas redimidas, hasta llegar a su imagen y semejanza.

Génesis 1:26-27

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. ²⁷Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

(a la imagen y semejanza del Dios hijo encarnado)

1ª Juan 3:2

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

Gloria:

Del hebreo kabod (H3519): propiamente peso, valor, esplendor, copiosidad, glorioso, suntuosidad.

Kabód (H3513): propiamente peso, pero solo figurativamente en buen sentido, esplendor o copiosidad: flor, gloria, glorificar, glorioso, honor, honorable, honra, honrar, majestad, noble, poder, riqueza, suntuosidad.

G1391, dóxa de la base de G1380: gloria (como muy aparente), en una aplicación amplia (literalmente o figurativamente, objetivamente o subj.): glorioso, honra, grandeza, esplendor.

Juan 2:11

Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

Hebreos 1:3

el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas.

B) Gracia

Esta parte de la naturaleza de Dios se refiere a su dinamismo en el ámbito de la creación y en la historia de la salvación y redención del hombre caído, con el propósito de producir en la creatura la entrada elevadora y salvadora de Dios en la historia del hombre, y otorgarle, posteriormente, un lugar de honor en su Reino.

En el plano escatológico, el acceso del hombre a esta gracia de Dios tendrá como objetivo la plena comunión, con la plenitud de la Deidad. Este carácter natural de Dios permite la capacidad de perdonar y olvidar las ofensas de los redimidos para siempre jamás.

En el Antiguo Testamento, se reveló la gracia de Dios como una fase preparatoria que conduciría a la aparición de Dios mismo hecho hombre, lleno de gracia, capaz de profundizar, de tal manera, en la mente y en la conciencia de los hombres, la naturaleza de esa gracia, al morir voluntariamente por sus enemigos.

El Nuevo Testamento es la prueba incuestionable de que todas las promesas hechas por Dios se han cumplido y se cumplirán en el plano escatológico, puesto que el testador ya se ofreció a sí mismo, manifestando su carácter de gracia hacia aquellos que estaban muertos en sus delitos y pecados, por lo tanto, el Antiguo Testamento que está lleno de las herencias que Dios preparó para los suyos está en plena y absoluta vigencia por la muerte del testador.

Lucas 2:40

Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.

1ª pedro 5:10

Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.

Lucas 4:22

Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José?

Romanos 3:24

siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús.

C) Verdad

La Verdad es la naturaleza de Dios como tal. En el Antiguo Testamento es la columna vertebral de la revelación de Jesucristo, que se expresa como la palabra hebrea "emet", que, de alguna manera, ha tenido un resultado progresivo semántico. En efecto, en los textos más antiguos, significa ser sólido, estable y fiel. Después del destierro, esta palabra asume una connotación mayor en el plan de Dios, como: sabiduría y doctrina de Jehová. Como podemos notar la evolución semántica de esta palabra sigue su curso. Ya en el Nuevo Testamento, se lleva a cabo el paso de la verdad de la ley a la verdad del Evangelio, como en Gálatas 2:5-14 *"y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión."*

La teología juanina fija sus ojos, no tanto en el sentido conceptual de la palabra verdad, sino que presenta a Jesucristo como la Verdad encarnada. Esta concepción juanina tiene consecuencias en la formación del pensamiento cristiano. Para la concepción paulina y juanina, la verdad está en Él mismo, y, como prueba indubitable de que Él es la verdad, su persona, su sacrificio, sus acciones en el ministerio, y la posterior revelación del Cristo resucitado en la iglesia, produce los mismos efectos y señales innegables, como los milagros y sanidades que, después de su ascensión siguieron, sin variar en nada, en la historia y accionar de la iglesia.

Verdad:

Del hebreo "emet" (H571): estabilidad, confiabilidad, fidelidad, firmeza, seguridad, (Dicc. Strong)

Juan 14:6

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Juan 8:31-32

Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; ³² y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Santiago 1:18

El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

1ª Pedro 1:22

Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro

2ª Corintios 8:9

Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.

Conclusión

1ª Juan 5:20

Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.